



CONVERSACIONES EN ANDALUCÍA

DANIEL LÓPEZ MARIJUÁN

ESTE HISTÓRICO DEL ACTIVISMO ECOLÓGISTA ANDALUZ SE HA CONVERTIDO TAMBIÉN EN UN AGITADOR DE CONCIENCIAS SOBRE EL ESTADO DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA, DONDE LLEVA TREINTA AÑOS ENSEÑANDO BIOLOGÍA

«Las políticas educativas han puesto los mitos por encima de la evidencia»

BERTA GONZÁLEZ DE VEGA

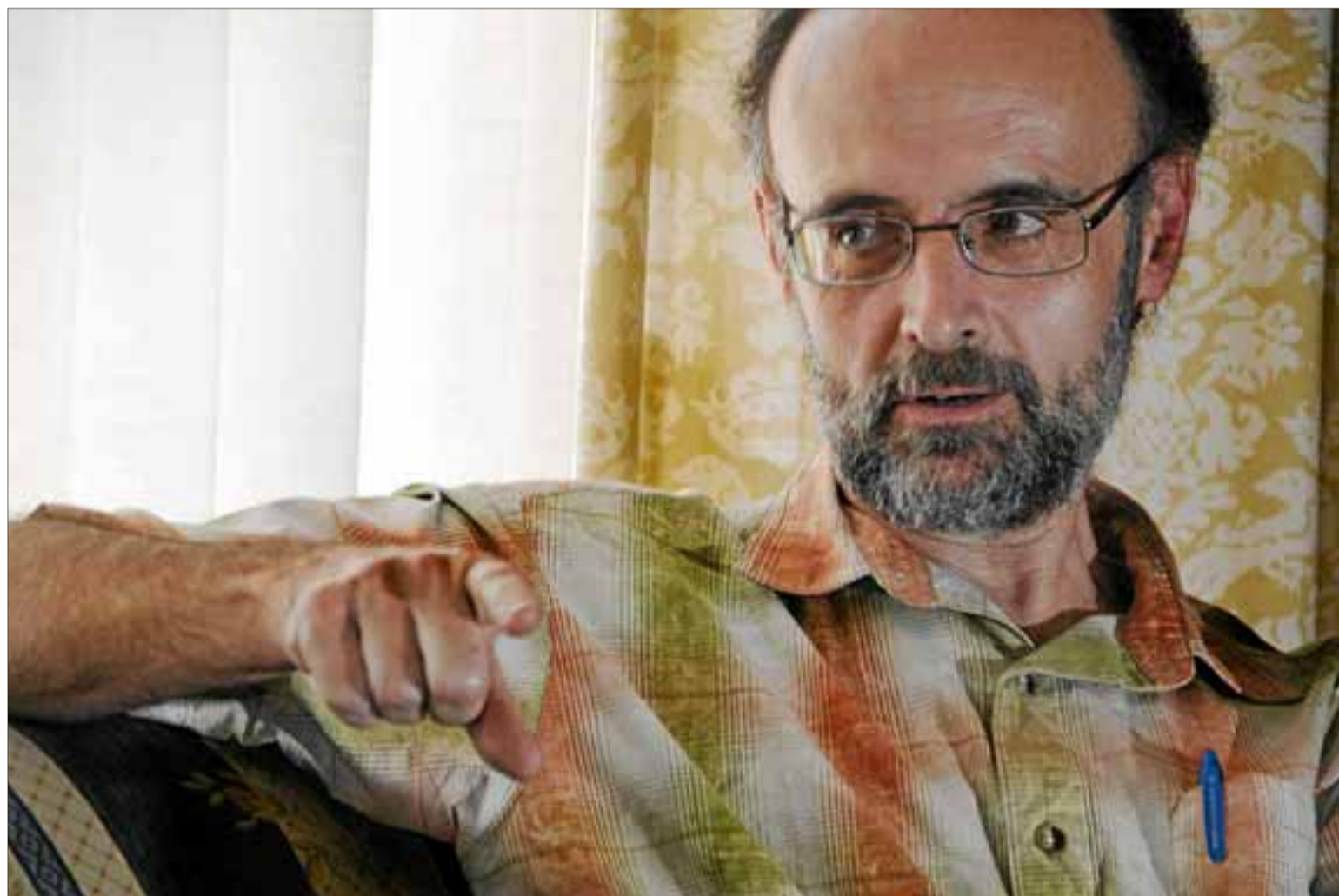
Por el lobby del hotel donde estamos pasa Fernando Savater, que acaba de inaugurar el congreso de las Dos Culturas que organiza la Universidad de Cádiz y la Fundación José Manuel Lara. La clausura corrió a cargo de José Antonio Marina y una tarde le tocó el turno a Emilio Calatayud. Es sabido lo que opinan los tres de la educación, de las familias, del talento y de los valores, pero interesa ahora entrevistar a este profesor de Biología que lleva 30 años en las aulas.

Pregunta.—Voy a empezar atacando. Últimamente, me parece que los profesores se han instalado en una posición casi siempre victimista y resignada...

Respuesta.—No me han gustado nunca las defensas gremiales, pero es cierto que los profesores estamos frustrados e impotentes por la bajada de la calidad de la enseñanza pública y el desgobierno del sistema. Además, ahora nos quieren responsabilizar del fracaso escolar, estamos en el ojo del huracán. También es verdad que cada vez hay menos profesores activistas, muchos han dejado la tiza, otros se han plegado a los poderes de turno pero el caso es que el deterioro es objetivamente real y en cualquier comunidad. La frustración viene de la falta de expectativas y por eso muchos han optado por una postura acomodaticia, de «esto es lo que hay» y, además, lo que sea ahora los profesores saben que será para muchos años. A los que nos gusta dar clases se nos quitan las ganas y es cierto que han entrado profesores sin vocación, pensando sólo en la seguridad en el trabajo y los meses de vacaciones pero ellos sufren menos, se limitan a hacer faenas de aliño en las clases. La impotencia es mayor entre los que nos sigue gustando esto. Los movimientos de renovación pedagógica han sido fagocitados por las consejerías, por la filosofía de la Logse y en su nombre se han hecho auténticas burradas. Esas políticas no se han basado en la evidencia, siempre han puesto los mitos y los prejuicios por encima de la realidad.

P.—¿Cuáles serían esos mitos más perniciosos?

R.—Pues el mito de aprender a aprender, de denotar cualquier tipo de actividad con la memoria, de que en las aulas hay que aprender divirtiéndose, los localismos y los regionalismos, todo eso de la cultura andaluza, afortunadamente ya olvidado. Cuestiones que se siguen manteniendo y eso es como si a un



CATA ZAMBRANO

enfermo le estás dando un medicamento caducado y, para curarle, le aumentas la dosis. El enfermo no para de agravarse.

P.—Y no es cuestión de enchufar dinero al sistema...

R.—Es que con el mismo dinero que hemos tenido, mejor gestionado, se podían haber conseguido resultados apabullantes. El problema es que hay que gestionar mejor. Por ejemplo, sirve mucho más rebajar la ratio en las clases que comprarle a todos los niños un ordenador.

P.—Pero en mi época y en la suya éramos 40 en clase...

R.—Las clases no tienen nada que ver. Ahora son mucho más heterogéneas. De entrada, en su época se daba por sentado que la mayoría de los alumnos quería estudiar porque teníamos que aprobar. La mayoría estaba motivada y ahora con 30 la motivación es mínima y eso lo hace todo mucho más difícil.

P.—Los perjudicados son los más estudiosos...

R.—De entrada, ahora más que nunca, se les sigue llamando despectivamente empollones y ellos se aburren porque hay que bajar el listón y

saben que aprueban con un esfuerzo mínimo. En cursos especialmente conflictivos lo pasan mal y tienen que padecer que el 40% del tiempo se malgaste en mandar callar.

P.—Pero mucha culpa es de los padres, que les incentivan por no hacer casi nada...

R.—Está claro, ves a alumnos que suspenden varias y a la vuelta de vacaciones están con un móvil de última generación y una moto nueva. Pero, en fin, como decía Gramsci, al que no habrás leído [pues no] hay que ser optimista con la voluntad, aunque se sea pesimista con la inteligencia, lo importante sigue siendo no tirar la toalla, no permitir que jueguen con nuestro saber hacer, que no lo hagan en nuestro nombre. **P.**—El consejero de Educación ha dicho que seguirá con el programa de ordenadores porque quiere que los niños andaluces estén alfabetizados digitalmente...

R.—Lo que hay que conseguir primero es que estén alfabetizados. Hay niños en primero de ESO que no saben apenas escribir, no tienen pensamiento formal que sepan poner por escrito. Lo malo es cuando

un instrumento como el ordenador se fetichiza y puede haber un uso indebido, frívolo o pernicioso. Que se pretenda que los niños estén entretenidos pero sin aprender. Hay

Hay niños en primero de ESO que no saben escribir, no tienen pensamiento formal

Mucha culpa es de los padres, hay alumnos que suspenden y les compran el último

centros donde los niños, con el ordenador en la mesa, ya no tienen sitio para escribir y a menudo se cae la red; ésas son las incoherencias. Como si el ordenador nos fuera a hacer por arte de magia más altos, más cultos y civilizados. Yo fui de

los pocos en mi centro que votó en contra de que mi instituto fuera TIC, porque no quiero que se haga un uso falso, una impostura, de la parafernalia informática.

P.—Pero ahora se supone que con el Reglamento Orgánico de Centros (ROC) se da mucha más autonomía a cada centro...

R.—Es mentira, lo que se hace es fidelizar a los directores, que actúan de correa de transmisión de la Consejería y tienen un poder omnímodo. Eso de la autonomía es otro mito cuando lo que están haciendo es crear departamentos de control ideológico, vigilar si se está cumpliendo la ortodoxia de las leyes logsianas.

P.—Pero no todo es culpa de la Logse, por ejemplo, la falta de autoridad del profesor no está en esa ley, como decía un día Alfredo Fierro, uno de los padres de la criatura...

R.—No es la única culpable, pero sí es parte del problema porque en vez de hacer de corrección de las novedades sociales lo que ha hecho ha sido un gazpacho tremendo y ha convertido en un dogma de fe, como la única psicopedagogía posible, la suya y

ahora mismo los boletines oficiales son un reflejo, son tratados de pura ideología, llenos de lenguaje políticamente correcto y ha pasado con los gobiernos del PSOE y del PP.

P.—Bueno, se supone que Pilar del Castillo hizo un intento...

R.—Fue eso, un buen intento que quiso poner unos itinerarios para niños que rechazan el sistema escolar pero lo que le pasa al PP es que, como está impregnado de cierta rai-gambre religiosa, enseguida provoca rechazo y entonces te encuentras con que tienes una carencia de interlocutores, que eres huérfano político y sindical. Porque los sindicatos grandes a nivel político asumen acriticamente las premisas logsianas, es la regla común, no los minoritarios. Así se meten a legislar y legislar, en vez de hacer una ley como fue la de Villar Palasí, que sólo ponía un marco genérico.

P.—Uff... es que si usted le dice eso a un consejero socialista enseguida le dirá que eso fue una ley franquista, que muchos de los problemas que tenemos en educación vienen de la época de Franco y si es que acaso usted lo echa de menos...

R.—Es justo lo que nos dicen, que si le hacemos el juego a la derecha o a Franco. Pero es que ahora resulta que, para ellos, debe ser que el mérito, la capacidad y la publicidad eran cosas franquistas. Por eso han cambiado el mérito por la fidelidad, la capacidad por la sumisión y la publicidad por el oscurantismo.

P.—Una cosa que no entiendo es por qué cuesta tanto, o es casi imposible, saber qué colegios o institutos son los que mejor lo hacen en Selectividad, al margen del porcentaje de aprobados...

R.—Aquí se ha confundido la igualdad de oportunidades con el iguali-



CATA ZAMBRANO

tarismo a la baja, se ha confundido educación y la enseñanza con estar escolarizados. A la Administración le hacen pupa los informes que enseñan al mundo que el emperador va desnudo. Las pruebas de diagnóstico andaluzas son puro maquillaje e incluso así los resultados son malos, ni siquiera sabemos quién las redacta. En segundo de ESO, con 13 y 14 años, se les decía que sumaran o restaran cucharadas de sal para hacer una disolución.

P.—El caso es que las clases de ciencia en otros países sí que hacen uso del laboratorio y creo que usted critica esto precisamente...

R.—Es que en EEUU se hacen proyectos, pero aquí, de nuevo, se utilizan para que los alumnos estén en-

CUESTIONARIO MÍNIMO

> LIBROS

Devoré la trilogía de *Millenium*, de Larsson. Ahora me estoy leyendo cosas sobre el decrecimiento económico, de Carlos Taibo. En verano es cuando suelo echar mano de las novelas, me gusta el género negro, Dashiell Hammet.

> MÚSICA

Me gusta el rock y mi hijo intenta mantenerme al día con bandas como Wilco. Pero también me gusta la música brasileña o la de Jamaica.

> CINE

Me ha encantado la última de Polanski, la que han traducido aquí como *El Escritor*. O *La carretera*, de Vigo Mortensen, con un niño. Pero voy menos de lo que me gustaría.

> ÉPOCA DE LA VIDA

Los años de la universidad, los primeros 70-75, nos lo pasamos muy bien al final del franquismo, aunque, obviamente, no conseguimos acabar con él.

> RINCÓN DEL MUNDO

Soy de mar, cualquier sitio que esté cerca. Lo que más me gusta es el horizonte despejado. Aquí voy a Cortadura.

tretenidos, se trata de que hagan cosas, pero no de que obtengan un aprendizaje significativo. Aquí, en los primeros años de la Logse, en Tecnología, han podido estar un curso entero estudiando la pinza, su elasticidad, la forma, el dibujo, que puede estar bien para una clase pero reducirlo todo al estudio de la pinza...

P.—Si volvemos a la transparencia, me da la sensación de que no quieren que sepamos que, a lo mejor, los resultados están siendo mejores en algunos concertados...

R.—A pesar de que la Logse dice que es gran defensora de la enseñanza pública, lo cierto es que muchos padres buscan la concertada. Es cierto que hacen una selección encubierta del alumnado y la pública no

hace ninguna. La verdad es que la enseñanza privada, a pesar de lo que pretendía la Logse, nunca ha estado tan fuerte como ahora.

P.—Y la movilidad social se resiente...

R.—Lo tiene escrito gente como Antonio Muñoz Molina, que recuerda que la gente de extracción humilde, como era él, tenía en la enseñanza la única manera de promocionar socialmente. Antes era más frecuente ver a gente de escasos medios que, gracias a la educación, llegaban a puestos de responsabilidad y prestigio. Eso, ahora, con la enseñanza pública es casi imposible, porque se degrada cada vez más. En la época de Franco, los institutos eran más minoritarios pero quienes entraban tenían casi garantizada la

movilidad social. Además, ahora, estamos viendo indicios de que lo peor de la secundaria se está trasladando a la universidad.

P.—¿Qué se puede hacer?

R.—De momento, protestar y, si el emperador está desnudo, decirlo. Hace falta un pacto en el que las fuerzas políticas reconozcan que los supuestos psicopedagógicos con los que hemos estado trabajando no sirven. Lo primero es evitar que la educación sea un caballo de batalla partidista.

P.—¿Qué le parece que políticos que tienen en sus manos decidir sobre la educación pública lleven a sus hijos a colegios privados?

R.—Me parece una hipocresía pero yo sí que entiendo, después de haber educado a mi hijo en la pública, que haya padres que lleven a sus hijos a colegios privados. De hecho, hasta entiendo a los que sacan a sus hijos de la pública y optan por educarlos en casa.

P.—Cambio de tema radical, ¿qué amenazas medioambientales acechan ahora a Cádiz?

R.—Ahora lo que más me preocupa es la reforma de las juntas rectoras de los parques naturales, a las que se le quitan competencias urbanísticas y así los PGOU no tendrán que pasar por ellos. Además, están los proyectos en las playas de El Palmar o las diez incineradoras de basura que se plantean. Siguen siendo un problema los vertidos y la Agencia Andaluza del Agua no está haciendo una buena gestión. Eso es un ejemplo de que la proximidad administrativa no funciona siempre, las confederaciones hidrográficas tienen que estar fuera de las autonomías. El *bunkering* sigue siendo un problema en el Estrecho, denunciado desde hace años.